

ARTE

Artistas de varios países crean obras críticas sobre la pornografía

El 'net.art' imita estéticamente los sitios de contenido sexual

R. BOSCO/S. CALDANA

A simple vista parecen sitios pornográficos, peculiares y anómalos: reaccionan a las palabras claves de los motores de búsqueda o al entrar avisan de que se trata de páginas prohibidas a los meno-

res de 18 años y de que sus imágenes pueden herir la sensibilidad del usuario. A los pocos minutos uno se da cuenta de que es algo distinto. Son proyectos de *net.art* que reflexionan sobre la superabundancia de sitios pornográficos en la red.

"Me asombra la estética de los sitios porno. La forma en que utilizan la interfaz y las descripciones que consiguen para incluirlas en los motores. Además los envidio: se llevan todo el tráfico de Internet, mientras que los proyectos artísticos quedan relegados a zonas marginales. Por eso decidí crear una interfaz pornográfica para un proyecto artístico", explica el fotógrafo moscovita Alexei Shulgin, creador de *Easylife XXX* y de otras obras de referencia en el *net.art*.

En respuesta a la multitud de aparatos vinculados al sexo que se comercializan en la red, Shulgin ha creado un periférico "que proporciona una solución al sexo por control remoto y vía Internet". En *FuckU-FuckMe*, ofrece un paquete: dos *hardware* GenitalDrive(tm) (versión masculina y femenina) con su *software*, a 500 dólares cada uno. "Durante la relación sexual, el sistema transmite en tiempo real los movimientos de un usuario al otro y la interfaz intuitiva permite concentrarse en la comunicación sexual", se lee en el texto junto a

unas imágenes más que gráficas.

Otros proyectos juegan a desorientar y confundir al usuario. En *Dot2Dot Porn*, de Rachel Baker, uno encuentra una imagen para dibujar conectando puntos. Cada uno de ellos es un enlace hipertextual a una fotografía pornográfica que el usuario no puede visualizar. La misma frustración que provoca *Desiring Machine*, de Mark Napier: la fotografía de una mujer provocativa está dividida en múltiples ventanas que impiden su completa visión.

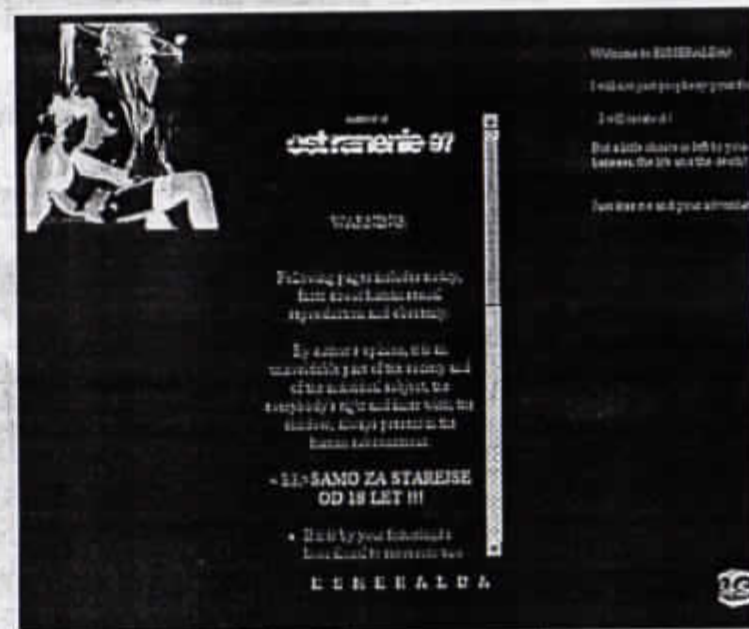
El artista de Liubliana Teo Spiller mezcla la estética porno y los videojuegos en su aventura erótica *Esmeralda*. "Una serie de brutales, cinicas, obsesivas, sexuales, heroicas y pornográficas escenas de acción con las que el usuario cree contribuir al desenlace. Aunque las decisiones tomadas durante la navegación no influyen en el desarrollo del juego, dirigido por un sistema aleatorio", explica Spiller.

¿Hay algo más pornográfico que la violencia? La reflexión en *Playout*, un proyecto del yugoslavo

Andrej Tisma y del estadounidense Andy Deck, colgado en enero tras la represión contra los manifestantes en la cumbre de Seattle. *Playout* usa el formato de un periódico, "guiño al sensacionalismo insaciable de los medios americanos", para mezclar imágenes pornográficas, publicidad de armas y fotografías de los enfrentamientos. "Empleamos la táctica de los sitios porno, que toman el control del navegador y someten a coerción la navegación del usuario", explica Deck.

Bindigirl, de la artista neoyorquina Prema Murphy, parte de la encarnación de la diosa prostituta hindú Bindi, arquetipo históricamente empleado para ejemplificar la identidad de las mujeres y su papel en la sociedad.

▼
EASYLIFE XXX: easylife.org/xxx
FUCKU-FUCKME: www.fuckme.com
DOT2DOT: www.irational.org/tm/dot2dot
DESIRING M: www.potatoland.org/dmachine
ESMERALDA: www.teo-spiller.org/esmeralda
PLAYOUT: www.artcontext.com/playout
BINDIGIRL: www.thing.net/~bindigirl



Páginas de 'Playout' y 'Esmeralda'.